

## Qué hacer para construir un proyecto de país. Una reflexión necesaria.

Por Iván F. Elías Rodríguez

Profesor

### Introducción

El pasado 23 de abril de 2017, la Asamblea Nacional del Movimiento Independentista Nacional Hostosiano (MINH) aprobó una resolución referente a la **Convocatoria para la Construcción de un Proyecto de País**. Se aprobó en un momento en el que decisiones de las tres ramas de gobierno estadounidense desnudan la condición colonial, dando paso a la ley “promesa” y la Junta de Control Fiscal (JCF). Este hecho se une a la condición de crisis que sufre Puerto Rico (tanto en lo político como en lo económico y lo social) y sus implicaciones, para darle forma a **una coyuntura única**. Es por tal motivo que la resolución del MINH se debe convertir en un objetivo de todos los puertorriqueños.

En la resolución se propone la construcción de un proyecto de país para que los puertorriqueños ejerzamos la soberanía<sup>1</sup> y podamos tomar las decisiones que afectan nuestro futuro. Se establece la necesidad de la descolonización de nuestro pueblo, como condición para que ejerzamos la soberanía, es decir, el “poder político supremo” en nuestro país.

Nuestro pueblo no puede ejercer la soberanía con la condición colonial – territorial. Desde 1898, la ha ejercido el Congreso estadounidense, sustentado en la presencia militar y la estructura de poder instaurada a partir de la firma del tratado de París. Tampoco la ejerceríamos si nos integráramos a EEUU como un estado, ya que con el paso del tiempo dejaríamos de ser el pueblo puertorriqueño.

---

<sup>1</sup> Se define soberanía como "poder político supremo que corresponde a un Estado independiente"(Artículo en **Libertad Digital** sobre cambios en la RAE). El **Diccionario Jurídico** expresa que “la soberanía es una cualidad que sólo puede predicarse del Estado como expresión de su poder supremo en el interior del mismo y de su independencia en el exterior y frente a los demás Estados”. (Fuentes citadas se encuentran en internet.)

Durante los pasados ya casi 119 años de dominio estadounidense, con el pasar del tiempo y el cambio de las condiciones, la estructura política se ha ajustado para el ejercicio del poder, pasando del gobierno militar a la organización civil, manteniendo intacta la presencia militar. Mediante la implantación de leyes, normas, reglamento, decisiones de los tribunales y el poder coercitivo y represivo del estado con sus cuerpos de seguridad, se impuso cambios en el comportamiento y la manera de pensar de los puertorriqueños para que aceptáramos la condición colonial.

El propósito ulterior de lo establecido en la resolución del MINH es el que los puertorriqueños **ejerzamos el poder de implantar el proyecto de país**, que construiremos a raíz de esta convocatoria. Lograr el propósito ulterior representa mucho más que ejercer el “derecho al pataleo”, o de un cambio cosmético a la condición colonial en el que se aumente la capacidad autonómica. Lograrlo representa **construir las condiciones para tener y ejercer la capacidad de implantar el proyecto de país**. La pregunta qué hacer, incluida en el título de este escrito, se refiere a este asunto: **la construcción de las condiciones para ejercer el poder**.

### **Condiciones necesarias para lograr la independencia**

Ejercer el poder implica que EEUU ya no ejerce el poder en Puerto Rico. Esto es algo difícil de imaginar y difícil de realizar.<sup>2</sup> Algo aún más difícil cuando nos enfrentamos al imperio más poderoso de la historia y lo que tenemos de referencia es lo vivido, es decir, la colonia en el momento de expansión de dicho imperio. Es por la dificultad de pensarlo que tenemos que enfrentar el asunto desde una perspectiva diferente del que evalúa las cosas cuando el objetivo es la resistencia. Necesitamos partir de una premisa diferente que nos permita visualizarnos ejerciendo el poder en nuestra patria, la soberanía. Por lo tanto, la

---

<sup>2</sup> Pudiera pensarse que el que esté hablando de esto piensa en pájaros... Dese la oportunidad de evaluar el planteamiento en su conjunto antes de formarse una opinión.

premisa debe ser la siguiente: **lo podemos hacer y lo vamos a hacer**. Y entonces, el asunto se transforma en identificar las condiciones necesarias para lograrlo, es decir, qué hacer para lograrla descolonización y ejercer la soberanía.

La primera pregunta que debemos contestar es ¿podemos lograrlo sin que EEUU tome la decisión de aceptarlo. Y la respuesta inicial que doy es: **no**. No creo posible lograrlo sin **colocar a EEUU en condiciones de aceptarlo; es decir, en condiciones en que la alternativa de la independencia le cueste menos que mantener la condición colonial**. El que EEUU acepte la opción de la independencia no quiere decir que la prefiera antes que la colonia. Es que mantener la condición colonial le haría más daño a sus intereses que si acepta la independencia. Esa la implicación de que EEUU acepte la independencia para Puerto Rico.

Esto no quiere decir que nos van a “regalar” la independencia sin tener que lucharla. Es todo lo contrario; tenemos que obligarlo a aceptar la independencia de Puerto Rico aunque no lo desee. Pero esto no será una derrota del pueblo estadounidense – que se debe convertir en nuestro aliado – sino una victoria de nuestro pueblo contra el imperialismo estadounidense.

En otro momento hemos expresado que deben darse condiciones necesarias y suficientes para lograr la independencia<sup>3</sup>. Estas son las siguientes:

1. Apoyo mayoritario al reclamo de descolonización y rechazo mayoritario al ELA como alternativa válida para atender el status.
2. Pérdida de legitimidad del dominio y hegemonía estadounidense, y la existencia de una alternativa que tenga el apoyo mayoritario y legitimidad para que ejerzamos la soberanía.
3. Repudio internacional a la condición colonial y dominio estadounidense, y apoyo internacional a la alternativa para el ejercicio de la soberanía.

---

<sup>3</sup> Anteriormente expresé 7 condiciones. Las mismas están recogidas en las primeras 4.

4. Existencia de una **organización – frente** que reclame la descolonización y la soberanía para el pueblo de Puerto Rico, que tenga el respeto mayoritario de nuestro pueblo, con la capacidad de convocar y lograr el apoyo de grandes sectores de nuestro pueblo.
5. Apoyo a la independencia de Puerto Rico por amplios sectores del pueblo estadounidense.<sup>4</sup>

Al referirme a condiciones necesarias queremos decir que sin cumplir con estas condiciones no podremos lograr la independencia. Y cuando decimos que las consideramos suficientes expresamos que no existe otras condiciones necesarias para lograrla independencia. Su redacción está hecha a modo de síntesis y de forma general de manera que si se señalara alguna otra condición es muy probable que estará contenida en las propuestas.

De este conjunto de condiciones, hemos avanzado en unas más que en otras. En el plano internacional hemos logrado avances significativos, tanto en las organizaciones internacionales como en relaciones con algunos gobiernos. En el último año y medio la condición colonial, representada por el ELA y la JCF, ha quedado desenmascarada, perdiendo buena parte de su apoyo. Pero esto ha hecho poca mella en la pérdida de legitimidad del dominio y hegemonía estadounidense, manteniéndose sectores mayoritarios de nuestro pueblo que valoran la ciudadanía estadounidense. El apoyo del pueblo estadounidense a la independencia no ha sido un asunto tan relevante en el pasado ya que no se han dado las otras condiciones; esto no niega que sí han habido expresiones y muestras de apoyo de diversos sectores de la sociedad estadounidense y que hemos hecho y hacemos esfuerzo en esa dirección. La **organización – frente** a la que hacemos referencia es una de las condiciones que, aunque hemos querido construirla y hemos hecho variados intentos, no hemos avanzado de manera que

---

<sup>4</sup> La 5ta condición la hemos añadido a la lista porque es importante en el proceso de forzar que EEUU acepte la independencia de Puerto Rico como la alternativa que mejor beneficia a sus intereses.

se logre convocar de manera organizada a sectores amplios de nuestro pueblo en el rumbo de la descolonización.

**La convocatoria a la construcción del proyecto de país: camino para lograr la *organización* – frente y el apoyo mayoritario a la descolonización**

Lograr el apoyo mayoritario a una alternativa para que ejerzamos la soberanía requiere cambios en el discurso y accionar del independentismo. Éstos pueden ser de características diferentes para cada una de las organizaciones y sectores de simpatizantes no afiliados. Continuar con los discursos y practicas organizativas, como lo hemos estado haciendo por mucho tiempo, es lo primero que debemos revisar. Las siguientes frases o expresiones muestran algunos de los problemas de nuestro discurso: “tenemos la razón y la verdad”, “la independencia es la solución a tus problemas”, “los populares son unos colonialistas traidores”, y “somos representantes de nuestro pueblo”.

El llamado o convocatoria a la construcción de un proyecto de país representa de por si un cambio importante en el discurso y representa un cambio en el accionar político. Veamos porqué decimos esto.

**La propuesta es una *convocatoria inclusiva* para amplios sectores de nuestro pueblo, más allá del independentismo “organizado”.** Cuando hablamos de convocar para la construcción de proyecto de país está implícito que es una propuesta que, en principio, puede ser diferente a las propuestas de las organizaciones independentistas. Y está implícito que, además de las organizaciones independentistas, se pretende convocar a personas no vinculadas a las organizaciones independentistas. Además, en la resolución se expresa explícitamente que la misma es para la descolonización y el ejercicio de la soberanía por nuestro pueblo; lo que puede llevar a la conclusión equivocada de que excluye a populares y penepés.

En realidad, aunque es una convocatoria para la descolonización y poder ejercer la soberanía, la convocatoria a construir un proyecto de país incluye probablemente a más del 90 % de los puertorriqueños (incluyendo los que viven en el exterior). Esta gran mayoría (de más de 7 millones de personas) se identifican y se sienten puertorriqueños y quieren lo mejor para Puerto Rico. Y aunque una gran mayoría de ellos aprecia de manera significativa el ser ciudadanos estadounidenses, esto no les lleva a preferir a EEUU sobre Puerto Rico. Lograr su participación (o al menos su simpatía) en la construcción del proyecto requiere que conozcan que **el país soberano que queremos construir también les pertenece.**

Un objetivo de la convocatoria es **sumar a los puertorriqueños** en la construcción de un proyecto de país. Esta es la espina dorsal de la convocatoria. En la medida que se abran los espacios de participación y que las opiniones de los participantes sean valoradas e incorporadas en el proyecto en construcción, los participantes sabrán que el proyecto de país también les pertenece. Y si les pertenece, estarán dispuestos a apoyar la construcción de la **organización – frente** y movilizarse para impulsarlo como alternativa ante las amenazas y problemas que enfrenta el país.

### **Acumulación de fuerza y reto organizativo**

El que sea un proyecto inclusivo es la condición que permitirá que sea de verdad un proyecto de país, construido por sectores amplios y apoyado por sectores mayoritarios del pueblo puertorriqueño. Para lograr que sea inclusivo se requiere **enfrentar el reto de organizar el espacio de diálogo, reflexión y toma de decisiones** entre muchas personas a lo largo y ancho del país y en el exterior.

En la medida en que vayamos elaborando propuestas que le den forma a un proyecto de país, que se puedan contraponer al discurso colonial hegemónico, iremos reduciendo la hegemonía estadounidense. Y en la medida que vayamos superando el reto organizativo, ampliando la divulgación y el apoyo a las medidas

que incorporemos a la propuesta de proyecto de país, iremos acumulando fuerza política y organizativa para poder implantarlo en algún momento. La acumulación gradual de esta fuerza política y organizativa será fundamental para detener a la Junta de Control Fiscal y al gobierno con su Plan Fiscal y “la quiebra”.

El reto organizativo nos obliga cambiar nuestra práctica política y práctica organizativa. El discurso político tiene que cambiar para incorporar el hecho que la independencia la conquistará el pueblo puertorriqueño y no solamente el independentismo. Tomando en consideración que aspiramos formar una **organización – frente** en la que centenares de miles de personas puedan participar de las decisiones referentes al proyecto de país, el reto organizativo requiere cambiar la forma cómo nos organizamos y la manera como las personas participan en los procesos de discusión y decisión.

### **Magnitud del reto organizativo**

Podemos decir que en Puerto Rico hay más de un millón de familias y que en el exterior hay cerca de un millón y medio de familias, para un total cercano a dos millones y medio de familias. Es posible y probable que más del 20 % de las familias puertorriqueñas simpaticen con la idea de construir un proyecto de país para que seamos los puertorriqueños quienes ejerzamos la soberanía en Puerto Rico. Si estas suposiciones se acercan a la realidad, podemos decir que al menos cerca de 500 mil familias están en consonancia con la convocatoria a la construcción del proyecto país – lo que pudiera representar alrededor de 1.5 millones de personas apoyando la convocatoria.

Pero del apoyo a la disposición de participar hay una distancia bien grande. Por lo que debemos suponer que sólo una fracción relativamente pequeña de estas 500 mil familias están dispuestas a participar de los diálogos y en la toma de decisiones sobre el contenido del proyecto de país. Si suponemos que inicialmente sólo el 10 % de las familias están dispuestas a participar, tendríamos alrededor de 50 mil familias (en Puerto Rico y el exterior) incorporadas a la

convocatoria, lo que pudiera representar la participación de alrededor de 150 mil personas, dispersas por Puerto Rico y el exterior. Organizar la participación de 150 mil personas es un gran reto.

### **Cómo organizarnos en una *organización – frente***

Una estructura organizativa que pueda garantizar la participación efectiva de 150 mil personas dispersas debe tener **un componente importante de organización horizontal de la base**. Con esto queremos decir que la base participará en las discusiones y las decisiones, **condición necesaria para que se mantengan identificada con el proyecto de la *organización – frente***. Si esta participación horizontal no se da de manera adecuada, poco a poco se desangrará la misma, quedándose reducida cada vez más a una cúpula en las instancias de dirección de tamaño desproporcionado con relación al de la base. No obstante, la organización horizontal de tantas personas le quita flexibilidad y capacidad de actuar rápido ante situaciones que lo ameriten. Por lo tanto, atender el reto organizativo requiere también combinar el componente horizontal con elementos “jerárquicos” que permitan tomar decisiones, delegadas en otras instancias de dirección.

Estoy convencido de que la organización de base tiene que definirse por el espacio territorial donde viven las familias. Hay que formar muchos grupos de un número reducido de familias, que residen en una comunidad, para que se pueda lograr la **participación efectiva en el diálogo, la reflexión y las decisiones**. Una propuesta que sirve de ejemplo es la siguiente: **organizar grupos con un tamaño de 20 familias o menos, que pertenezcan a una comunidad, en la que todos los interesados se consideren miembros (o delegados) sin importar si participan en las reuniones que se convoquen**. Si en Puerto Rico contáramos con 20 mil familias, implicaría que posiblemente pudiéramos poder contar con más de mil grupos de 20 familias o menos. El número inicial de grupos que se puedan constituir se continuaría ampliando en la medida que aumente las comunidades en



las que tengamos miembros y según se vaya superando el número de 20 familias, en en cada comunidad, correspondiente al tamaño máximo de los grupos.<sup>5</sup>

### **Sobre la convocatoria**

Una cosa es reconocer el potencial de organización que tenemos en estos momentos – algo que crecerá según pase el tiempo y vayamos avanzando en la construcción del proyecto de país – y otra cosa es cómo logramos que las personas se integren a esta convocatoria. Lograr lo segundo es bastante complicado, sobretodo si tomamos en consideración el sentido de impotencia y desesperanza en el que se ha hundido una buena parte de nuestro pueblo, y por otro lado, el comportamiento de personas y grupos que inciden en mantenernos desunidos y reprochan el trabajo que hacen los otros. A lo anterior debemos sumar las heridas del pasado y el esfuerzo brutal del imperialismo para mantenernos divididos.

No obstante, la coyuntura actual se manifiesta en dos direcciones. Por un lado, representa una gran amenaza para nuestro pueblo, con la posibilidad de aumentar los niveles de pobreza incrementando los impactos de la crisis social que enfrentamos y aumentando la explotación de nuestro pueblo y sus recursos. Por otro lado, el descalabro del ELA y su desnudez colonial, la indignidad que constituye el dominio colonial mediante la imposición de la Junta de Control Fiscal, y la amenaza del Plan Fiscal, ha hecho que cada vez más puertorriqueños expresemos la necesidad urgente de una organización que pueda dar una respuesta a esta situación.

En los últimos años se han observado diversos esfuerzos en la dirección de lograr una concertación del pueblo puertorriqueño, entre ellos el Movimiento Unión Soberanista (MUS) y el grupo VAMOS. El MUS ha dirigido su convocatoria a los independentistas no afiliados al PIP y a una parte de los creyentes en el discurso

---

<sup>5</sup> Hay que tomar en cuenta que la forma de organizar en el exterior puede ser diferente.

de la libre asociación.<sup>6</sup> Por su parte el grupo VAMOS, en el que participan muchos amigos y compañeros que fueron miembros o simpatizantes del PSP, ha tratado de ser el espacio de concertación donde la opción de status no sea un asunto divisorio, concentrándose en un proyecto educativo sobre la importancia de la descolonización (aunque ha acariciado la idea de ser un partido electoral). Pero la capacidad de convocatoria de estos grupos ha sido limitada. No porque no tengan argumentos que pudiera ser apoyado por sectores de nuestro pueblo, sino porque han tenido un radio de influencia limitado y para muchos no representan alternativa con posibilidad de lograr los cambios que necesita el país.

La resolución del MINH “propone convocar a los diversos sectores del **Pueblo Puertorriqueño** para que participemos en un proceso de diálogo y reflexión sobre los asuntos relevantes para la construcción de un proyecto de país, para poder enfrentar las situaciones y problemas que nos afectan como pueblo”. Pero como hemos señalado, convocar para impulsar la construcción de un proyecto de país es un asunto difícil y complejo, que se dificulta aún más ante el control que ejerce el discurso hegemónico en sectores amplios de nuestro pueblo.

Debemos reconocer que al hacer pública la convocatoria habrá inicialmente una respuesta limitada. Lo que nos obliga a organizar el acto inicial para que genere el **momentum** necesario para que provoque la incorporación de nuevas familias y organizaciones. Esto demanda que para la convocatoria se realice una divulgación amplia y efectiva y se muestre como un **asunto pertinente**, de manera que muchas familias y organizaciones decidan que al menos amerita tomar tiempo para evaluarlo. El tema de demostrar su pertinencia está vinculado en parte con presentarla como la respuestas a la crisis y la amenaza que representa las medidas propuestas por la Junta de Control Fiscal y el gobierno de Rosselló.

---

<sup>6</sup> La libre asociación es un acuerdo que realizan dos Estados en condición de iguales, independientes y por ende con el atributo de ser soberano, en el que acuerdan compartir responsabilidades en el ejercicio de su soberanía. No es una relación subordinada, como algunos que se llaman libre asociacionistas han reclamado.

El momentum también tiene que ver con la visión del futuro, un futuro deseable además de posible. Para generar el momentum, la convocatoria tiene que poder sembrar esperanza en la posibilidad de ese futuro deseable. Y para que podamos sacarle provecho al momentum se requiere que estemos preparados para establecer la organización de los diálogos y reflexiones, comenzando con la explicación del proceso y los elementos a incorporarse al el proyecto de país. Tanto el contenido como la forma de dichos diálogos, reflexiones y decisiones son asuntos relevantes.

### **Instancias de dirección de la *organización* – *frente***

Como indicamos anteriormente, se necesitará establecer instancias de toma de decisiones para las acciones que se realizarán de día a día para oponernos al imperialismo y su Junta de Control Fiscal y el gobierno. Incluye además aquellas decisiones sobre las acciones encaminadas a cumplir con el objetivo de la descolonización y que ejerzamos la soberanía. Para atender este asunto, es probable que se tenga que establecer una instancia nacional de dirección. Dependiendo su tamaño, pudiera incorporar formas de organización con algún grado de complejidad, tomando en consideración que no menoscabe la participación de la base en la toma de decisiones. Dependiendo de su tamaño y el nivel de representación, dicha instancia de dirección pudiera incorporar en su funcionamiento algunas de las prácticas que se observan en las Asambleas Nacionales de países soberanos, o algunos movimientos de liberación nacional. Dicha instancia con un carácter nacional se puede constituir por delegados electos en representación a un número adecuado de familias, e incluyendo representantes de organizaciones y personas destacadas. Los asuntos relacionados con temas políticos deben estar a cargo de dicha instancia de dirección, incluyendo que será responsable de la ejecución de la línea de acción para cumplir con el objetivo ulterior de lograr la descolonización y que ejerzamos la soberanía.

La instancia de dirección deberá tener varios grupos de trabajo que auxilien en las acciones para obtener el objetivo ulterior. Dichos grupos deben incorporar

no solamente a sus miembros o delegados, sino que debe incluir un 'numero importante de los miembros de la base. Es muy probable que se constituirá un grupo de trabajo (**Grupo Técnico**) que tenga la función, después que se haya decidido los temas a discutir, de preparar el contenido del material que utilizaran las familias y organizaciones para discutir, dialogar y reflexionar.<sup>7</sup> Una de sus primeras tareas es la recopilación de propuestas que por décadas han hecho las organizaciones independentistas y de otras entidades, incluyendo las organizaciones convocantes pero sin limitarse a esto de manera que se pueda incluir material especializado de organizaciones sectoriales y hasta de organizaciones del exterior.

Dicho **Grupo Técnico** pudiera tener otras funciones que sean parte de la responsabilidad de una **Comisión de Organización** aparte, en las que se pueden incluir apoyar en: delimitar las familias que forman parte de un grupo de discusión en una comunidad; hacer llegar el material a discutir; organizar el itinerario de recursos que participen en las discusiones; proveer adiestramientos a miembros que lo requieran para viabilizar su participación; recoger los comentarios de las discusiones y sintetizar las propuestas incorporándolas a documentos preliminares.<sup>8</sup>

El tema de la **Asamblea Constitucional de Estatus** (ACE) es uno de los temas que deberá discutirse en la base de la **organización – frente**. Su importancia trasciende su realización misma, ya que le daría un impulso al proceso de descolonización, complementando el esfuerzo de la construcción del proyecto de país. Para cuando se impulsaría su realización es un elemento importante de esta discusión. La **organización – frente** debe prepararse para impulsar la convocatoria de la ACE y participar en la elección de delegados que participen en la misma, como parte de la construcción del proyecto de país.

---

<sup>7</sup> Decidir cuáles son los asuntos a discutir debe ser una responsabilidad política que no debe recaer en el **Grupo Técnico**.

<sup>8</sup> Se debe dejar el espacio para que los documentos o propuestas finales sean aprobadas en asambleas.

## Convocar para convocar

Para dar inicio a la implantación de la resolución debemos crear un **grupo convocante**. Por lo tanto, debemos comenzar convocando un diálogo con nuestros miembros y simpatizantes, con organizaciones amigas, con compañeros no afiliados, y con representantes de los sectores y de los grupos y organizaciones en lucha (los universitarios, las comunidades en contra de las cenizas, los que luchan contra la incineración y el incinerador propuesto para Arecibo, y los que contra la JCF, entre otros), invitándolos a sumarse al esfuerzo de convocar para la construcción de un proyecto de país y de la **organización – frente** que pueda cumplir con dicho propósito y el propósito ulterior de la descolonización para que ejerzamos la soberanía. Según se amplíe el diálogo, iremos añadiendo a otros convocantes y definiendo la forma que debe tener inicialmente la estructura organizativa que deba asumir el grupo convocante para preparar la convocatoria.

No iniciamos en cero. La oposición a la JCF y las medidas neoliberales de ajuste, que ésta impulsa con el apoyo del gobierno de Ricardo Rosselló, han dado forma a una expresión incipiente de lo que pudiera ser un frente político en respuesta a las condiciones de la coyuntura actual. La lucha de los estudiantes de la Universidad de Puerto Rico y de los otros sectores de la comunidad universitaria ha servido de punta de lanza para enfrentar las pretensiones de la JCF y el gobierno de Ricardo Rosselló, promoviendo con su ejemplo la activación de otros sectores del país. Esta oposición ha complementado el esfuerzo de la Coalición Contra la Junta de Control Fiscal en unión a organizaciones sindicales y gremiales y organizaciones políticas.

Lo que le falta a esa expresión política de oposición es que la misma se coagule alrededor de una propuesta a favor del proceso de descolonización y de una alternativa a la JCF y las medidas neoliberales de ajuste (que impulsa con el apoyo del gobierno). La alternativa está integrándose a la convocatoria para la construcción de un proyecto de país. Su adopción como propuesta permitirá convocar a nuestro pueblo para que forme parte de una **organización – frente**

capaz de aglutinarnos en respaldo a un proyecto de país, en la que seamos los puertorriqueños quienes ejerzamos la soberanía sobre nuestra patria.

El reto está planteado. Tenemos una propuesta para encaminar el proceso de descolonización mediante la construcción de una **organización – frente** que impulse nuestro proyecto de país. Nos corresponde decidir cómo vamos a responder.